

MANIOBRA ESTÉRIL

El acta de acusación de monárquicos y cedistas

Todo es escándalo, histrionismo y manoteo

Los elementos monárquicos aspiran a dar un golpe audaz con más propósito de producir un escándalo que de realizar ninguna acción depuradora.

No hay fundamento para tal actitud, pues han precedido a las medidas adoptadas oportunos asesoramiento de las autoridades más impuestas en la materia, aparte de que los responsables de esos actos tienen una reconocida solvencia jurídica y se bastan a sí mismos.

Los monárquicos, que no reconocen la Constitución de la República, que la combaten cada vez que tienen ocasión de ello y que todo su ideal consiste en suprimirla, intentan ahora alzarse como intérpretes de su pureza.

Hay que leer en los periódicos del antiguo régimen las diatribas contra la carta constitucional. Doctrinalmente la suponen un plagio de la de Weymar, achacándole cursilerías de cátedra y otras expresiones de menosprecio; prácticamente la reputan socializante y anárquica, según les conviene en cada caso, sin darse cuenta de que pueden ser juicios contradictorios. Se trata de un fariseísmo bien marcado, que más ha de resaltar cuanto más se rasguen las vestiduras.

Igual que con la Constitución ocurre con el Parlamento. Antiparlamentarios, amigos de lo que vienen llamando el Estado nuevo, con una concepción autoritaria y antidemocrática, proclamando a los cuatro vientos la inutilidad de la Cámara legislativa, se muestran en esta hora de revuelo y de barullo, centinelas de las prerrogativas parlamentarias. Más que una habilidad política supone todo esto una astracán para hacer humorismo. No se piense que pueda producir efecto alguno. Maniobra y reclamo de dialéctica forzada sin ninguna consecuencia. Porque, a fin de cuentas, si la Constitución no vale y el Parlamento no sirve ¿qué más les da una cosa que otra?

Cuando las fuerzas republicanas, las encargadas de velar por estas instituciones, encuentran la fórmula irreplicable ¿son los monárquicos los llamados a depurar lo que no les importa y cuya ruina desean?

Lo que más resalta aquí es la adhesión tímida de la Ceda, que como siempre, sin la arrogancia de las grandes responsabilidades, se cede a la maniobra. Se limita a suscribir el acta de acusación contra el Gobierno. Comparte la letra y el espíritu; pero no quiere arriesgarse en la gravedad de una actitud ostensible. Además, ha hecho una protesta platónica sin atreverse a darle un sentido práctico, conociendo bien el modo de dársele.

Total, como ha dicho el señor Portela, histrionismo, manoteo y piruetas sensacionalistas, sin más resultado que darse a conocer lo bastante para que en el porvenir nadie se deje sorprender otra vez. Y un poco de leña al fuego para sostener las pasiones hirvientes necesarias para los decaimientos electorales.

LOS ALPES SE MUEVEN

Con este corrimientode tierras han quedado aislados numerosos pueblos

GRENOBLE.—Se han producido considerables corrimientos de tierras entre los pueblos de Rosans y Eyuigans, en el departamento de los Altos Alpes. Más de cuatro millones de metros cúbicos de tierras se han desplazado en un espacio de 250.000 metros cuadrados.

La carretera nacional está cortada en más de una región casi desértica.

Los daños son, sin embargo, importantes. Un molino ha quedado destruido y un puente ha sido enterrado entre las tierras movidas. Estas han variado el curso de un río casi en un centenar de metros.

Varios pueblos de la montaña están aislados, y se temen nuevos corrimientos de tierras.

EN ALCAZAR DE SAN JUAN

Don Mariano Ruiz Funes pronuncia un vibrante discurso político

En el teatro Moderno, de Alcazar de San Juan, se celebró el anunciado acto de Izquierda Republicana.

El presidente del Comité local, señor Díaz Muñoz, hizo la presentación de los oradores y expresó la importancia del mitin.

vernamos a todos, hoy son muchos más los muertos que nos reclaman, no para vengarnos, si para hacerles justicia y evitar la caída de más. (Una gran ovación se oyó al terminar de hablar Deporto.)

Se levanta a hablar Ruiz Funes, y se



Mariano Ruiz Funes

a continuación habló el ex director general don Luis Deporto. Analiza la situación política y dice:

"Hay que hablar de los dos bienes: a un lado, el primero, con sus hombres y sus orientaciones e ideales; a otro, la turbanilla, que no le preocupó más que la defensa de sus intereses. De aquellos aprendimos algo; éstos, nada nos enseñaron. Ya está muerto el segundo bien y estamos abocados a nueva lucha, lucha en la que se ventila el porvenir de la República por lo menos para ocho o diez años, ya que se agotó la facultad presidencial de disolución y las nuevas Cortes han de elegir nuevo presidente.

En esta lucha tenemos que afrontar, pues, un nuevo matiz, la duración en el tiempo, matiz que es preciso puntualizar para darnos cuenta de la trascendencia del momento que vivimos.

Optimista de siempre, lo sigo siendo hoy; no es posible creer que izquierdas y obreros hayan perdido toda noción de la realidad. En las coaliciones que se tramitan, cuyas condiciones no entro a determinar, porque eso lo hará quien deba, no han de entrar los mismos que entraron en el Pacto de San Sebastián y que luego traicionaron lo pactado. (Aplausos.) El campo está libre de traidores.

Nos obligan unas cuantas cosas a ir juntos: no hay republicano... republicano ni obrero que antepongan nada a la amnistía que tenemos obligación de dar para los presos; así pues, sobre amnistía, restablecimiento de la legislación social y continuación de la obra del bienio glorioso con ritmo acelerado hemos de establecer la lucha electoral, arma formidable que tenemos para ganar la batalla.

Y si lo apuntado no bastara para establecer una unión, téngase en cuenta que a gona que llenó el vaso y que acabó con la Monarquía fué el fusilamiento de dos nombres: Galán y García Hernández. Pues bien; pensad que los dos hicieron mo-

ella; es lo que se conoce con el nombre del septenario de Mac-Mahon; y se da la ejecución de un pequeño detalle: el pequeño detalle de unas elecciones; en ellas vencen juntos los hombres constructores de la anterior República. Gambetta vence; la democracia francesa salva a Francia. Que sea en España la democracia quien salve la República, las esencias de la República.

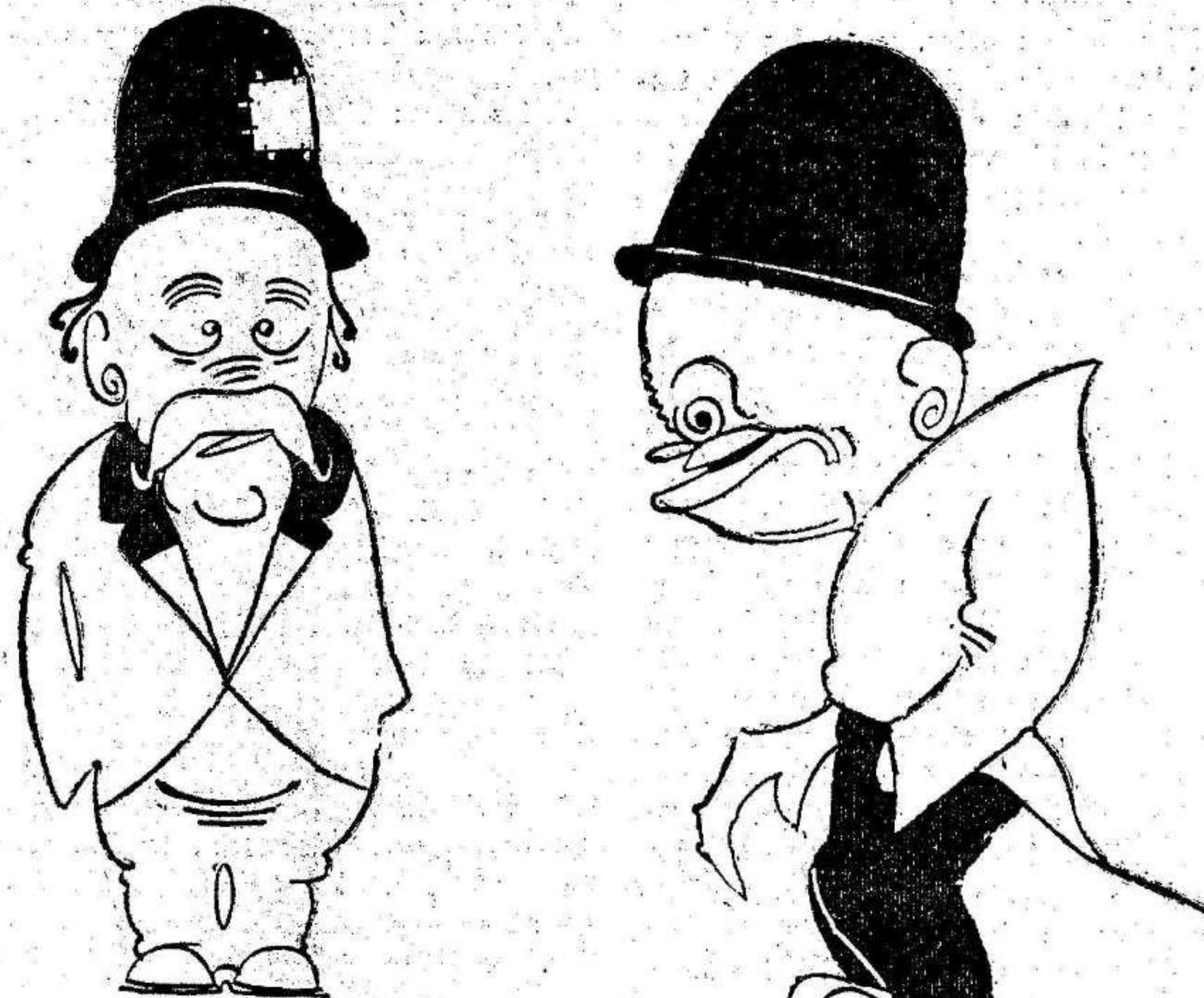
Se ha dado este hecho insólito: la República ha estado gobernada por monárquicos, por "accidentales" de las formas; pero éstos no pueden gobernar la República. ¿Es que por acaso, se pregunta, ensayaron la aplicación de nuevos talentos a la resolución de los graves problemas planteados? No sólo no los resolvieron, sino que los complicaron; han dejado tras sí una estela de dolor. Uno de sus representantes genuinos padeció convulsiones epilépticas al abandonar la gobernación, y manejó las instituciones como cosa particular. (Aplausos.)

¿Qué han hecho? Han defendido intereses particulares, han encubierto negocios; en el área del Derecho penal se sanciona el encubrimiento; son los mismos los autores que los encubridores.

Se ha caracterizado esta etapa por la misma anarquía que se caracterizó el Poder al final de la Monarquía, tan perturbado el Poder, la República es un nuevo edén, es el orden, estructurado sobre nuevas normas. Estas gerentes son la anarquía. España es consustancial con la República. Ellos renaciéron la zancadilla, la deslealtad. Cuando se trató de deshonrar y destruir estuvieron presentes; cuando se trataba de votar restricciones a humildes funcionarios, votaron con Chapaprieta; pero cuando se trata de votar un impuesto sobre la herencia de lejanos—no ya próximos—parientes, entonces se alzaron violentamente contra él, dividiendo a los españoles en dos clases: una, la de los humildes, que resignadamente han de sufrir la poda de su misero haber; otra, la de los pudientes, que se resisten a toda poda del más liviano de sus privilegios. (Aplausos.)

Nunca las derechas han defendido a la religión. No; les preocupó el artículo ter-

DIÁLOGO DE ACTUALIDAD Por Carrasco Díaz



EL MONÁRQUICO:—¿Y qué cree usted, don Tadeo? ¿En qué quedará todo esto?

EL CEDISTA:—En que nos asarán en las urnas, don Leoncio.

UN ESPEJO OPTIMISTA

Don Alfonso se emociona viendo la proyección de una película

Que le hace concebir la ilusión de un posible retorno

ROMA.—Don Alfonso de Borbón, ex rey de España, ha visto en un cinematógrafo un noticiario sobre la restauración del rey Jorge de Grecia, espectáculo que visiblemente le ha emocionado.

Don Alfonso no perdió detalle de la película, escuchando atentamente todas las palabras de los comentaristas de la misma, hablados en inglés.

La película terminaba con unas palabras aludiendo a los doce años de ausencia del rey Jorge, después de los cuales ha recuperado la corona.

Rogamos a nuestros abonados que cuantas deficiencias encuentren en el reparto del periódico, lo comuniquen a nuestra Administración, Tel. 1606.

Condenado a seis años de prisión por matar a su amante

MADRID.—Esta mañana en la Sala tercera de la Audiencia provincial ha tenido lugar la vista en juicio oral de la causa seguida contra Blas Antonio de la Fuente Gómez, quien el 4 de septiembre mató con un cuchillo de pequeñas dimensiones a su amante María Barrús, en la calle de Francos Rodríguez.

La defensa ha hecho notar a la Sala, diferentes atenuantes, tales como la de obcecación y ofensa grave por parte de María Barrús. Terminó solicitando la absolución de su defendido. El fiscal solicitó doce años y un día de prisión.

La Sala dictó sentencia condenando a Blas Antonio a seis años y un día de prisión mayor y 5.000 pesetas de indemnización a la familia de la víctima.

Sembradores de cizaña

Quisiéramos ver serenidad en nuestros adversarios políticos. Pero la serenidad es una disposición espiritual que sólo puede prender en inteligencias procéres, en entendimientos muy cultivados. La serenidad excluye la pasión y es enemiga de la violencia. El hombre que profesa honradamente un ideal, religioso o político, pretenderá por medios lícitos inculcarlo en sus semejantes por la persuasión, por la propaganda inteligente, por los mil medios divulgadores de que hoy dispone la civilización, convencido de que las verdades que sustentan son de tal peso, que terminarán, tarde o temprano, por conquistar las conciencias.

Pero esta propaganda de ideales la hará "limpiamente", honestamente, sin que la ira descomponga su rostro ni la pasión enturbie su discurso con amenazas siniestras, ni el odio crispé sus puños con ademanes vengativos. Quien así procede reflejará un temperamento, nunca una inteligencia.

Es muy otro el gesto del sembrador inteligente, con fe en los ideales que sustentan. Al echar la semilla en el surco lo hará humildemente, como quien cumple un deber de conciencia y de humanidad, con el gesto bíblico del sembrador de las parábolas evangélicas, convencido del sacrificio que hace en aras de la humanidad.

El primero es el sembrador de cizaña. El segundo, de trigo. Y dijo el Rabí de Galilea:

"No arranquéis la cizaña, que también arrancaréis el trigo. Dejad crecer junto lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Coged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla; mas recoged el trigo en mi alfolí."

PETICION DE LIBERTAD PROVISIONAL

Madrid.—La secretaria de la oficina parlamentaria socialista ha facilitado la siguiente noticia:

"Esta mañana estuvieron en la Fiscalía general de la República y en el ministerio de Justicia los señores Negrín y Bugeda.

Gestionaron la posibilidad de que sean concedidas libertades provisionales y prisiones atenuadas a los numerosos presos que desde octubre de 1934 están en las cárceles.

Pidieron asimismo, al mi...

La hacen los señores Negrín y Bugeda en favor de numerosos presos

MADRID.—La secretaria de la oficina parlamentaria socialista ha facilitado la siguiente noticia:

"Esta mañana estuvieron en la Fiscalía general de la República y en el ministerio de Justicia los señores Negrín y Bugeda.

Gestionaron la posibilidad de que sean concedidas libertades provisionales y prisiones atenuadas a los numerosos presos que desde octubre de 1934 están en las cárceles.

Pidieron asimismo, al mi...

EL ASUNTO DEL DÍA

Por vez primera, en el actual régimen constitucional, es prorrogado el Presupuesto, por decreto

Y en el preámbulo se afirma que para ello es innecesaria la intervención de las Cortes

MADRID.—El decreto publicado en la "Gaceta" prorrogando por un trimestre los presupuestos de 1935 dice así:

PREAMBULO

Llegado el caso previsto en el último párrafo del artículo 107 de la Constitución, procede, en ejecución de lo que para tal circunstancia prevé aquel precepto, prorrogar para el primer trimestre de 1935 el presupuesto que ha regido durante 1935.

Es la primera vez desde que está en vigor la Constitución actual que esta declaración se hace por decreto. Tal circunstancia, y la que—originada seguramente por el mismo hecho—se ha producido al surgir discusión sobre la posibilidad de acordar tal declaración, sin intervención del Parlamento, inducen al ministro que suscribe a exponer los fundamentos en que se apoya una resolución, que de otra suerte no hubiera considerado preciso fundamentar.

Es preceptiva y terminante la forma en que el mencionado artículo 107 del código fundamental del Estado ordena que "si no pudiese ser votado antes del primer día del año económico siguiente se prorrogará por trimestres la vigencia del último presupuesto".

Dispuesto, por tanto, de una manera imperativa e ineludible lo que ha de hacerse, cuando se da la condición que dicho artículo establece, es evidente que para la mera y estricta ejecución de lo tan concretamente estatuido en la Constitución es innecesaria la autorización ni intervención de las Cortes.

Resulta ello tan claro, que incluso los que propugnan esa intervención admiten que en el caso de que las Cortes no se hallen reunidas pueda quedar reducida a que se someta el proyecto de prórroga presupuestaria al conocimiento y aprobación de la Diputación permanente. Para sostener esto olvidan que la Constitución, que en su artículo 62 enumera concretamente las facultades de la Diputación permanente, no habla para nada de su competencia en materia de presupuestos, por lo que habrá de entenderse esta competencia implícita en el número segundo de dicho artículo, que alude a los casos a que se refiere el artículo 80 relativo a los decretos-leyes; pero como el último párrafo de dicho artículo atribuye a tales decretos un carácter provisional, es evidente que de ellos excluye cuanto se refiere a presupuestos o sus prórrogas.

El haber sometido a la aprobación par-

lamentaria las prórrogas anteriores no ha sido por imperativo de ningún precepto constitucional, sino por conveniencias y razones de otra índole. En 1931, cuando hubo de aprobarse la primera prórroga, recién aprobada la Constitución y en normal funcionamiento el Parlamento, el acudir a él estaba impuesto por la necesidad de legalizar la situación económica del país, que venía rigiéndose por un presupuesto que, sobre no haber contado con el voto de las Cortes, no respondía a las necesidades del nuevo régimen político; en los años sucesivos, las prórrogas legislativas no tuvieron otro fundamento que el de conceder los Gobiernos autorizaciones de créditos que excedían de los que podían deducirse de una mera prórroga.

No cabe aducir que las prórrogas presupuestarias por decreto eviten la fiscalización parlamentaria de la actuación del Gobierno en materia de gastos públicos y que representen una transferencia a otros poderes de facultades que en el orden histórico y doctrinal corresponden al legislativo, cuales son las relativas a la determinación de los gastos públicos. No hay tal. Al fijar la Constitución en un trimestre la duración de cada prórroga y al limitar éstas a cuatro como máximo, impone al Gobierno la obligación de someter en plazo breve nuevo proyecto de presupuestos a las Cortes, sin contar con que, en cumplimiento del precepto constitucional, en octubre fué presentado al Parlamento el proyecto del presupuesto para 1935.

Por otra parte, al imponer la Constitución, para el caso de no estar votado el presupuesto, la prórroga que venía rigiendo, no otorga a poderes ajenos al legislativo facultad alguna en la determinación de los gastos públicos, sino que en éstos y en los ingresos impone precisamente como tales para el nuevo ejercicio los acordados en el presupuesto anterior por las Cortes, con lo cual queda cumplida también la exigencia del artículo 115, según el cual, para que las contribuciones e impuestos sean exigibles y realizables es preciso su previa autorización en el estado de ingresos del presupuesto. En este sentido, el precepto constitucional, que obliga a prorrogar el presupuesto anterior, más que una facultad es una limitación.

El otro precepto del citado artículo 115, según el cual nadie está obligado a pagar contribución que no esté votada por las Cortes, aunque ha sido por alguna con el

caso de prórroga presupuestaria, ya que la votación de las contribuciones es independiente de la de los presupuestos, pues cuanto significa imposición o modificación de tributos se somete a la Cortes por las leyes especiales e independientes, aunque ordinariamente presentadas al propio tiempo que los presupuestos.

Debe anotarse por último, como diferencia esencial entre un presupuesto y su prórroga, que mientras el primero no necesita la promulgación por el Jefe del Estado, las prórrogas concedidas hasta ahora, no obstante haberlo sido con intervención del parlamento, se han sancionado por el Presidente de la República y refrendado por el Gobierno, lo que pone de manifiesto, que mientras el presupuesto en nuestra Constitución, es atribución al parlamento, la prórroga, es acto distinto, que si se limita a la mera ejecución del precepto constitucional de declarar prórroga, la vigencia del presupuesto anterior cae dentro del límite exclusivo del poder ejecutivo.

PARTE DISPOSITIVA

En mérito de lo expuesto y en ejecución de lo que establece el párrafo tercero del artículo 107 de la Constitución, a propuesta del ministro de Hacienda y de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.—Durante el primer trimestre del año 1935, regirán en la parte proporcional correspondiente, los presupuestos generales del Estado, aprobados para 1935, por la ley de 29 de junio del mismo año, con las alteraciones impuestas en los mismos por preceptos legislativos.

Artículo 2.—Se prorroga en las mismas condiciones, por igual espacio de tiempo, los presupuestos para las posesiones españolas del África Occidental.

Artículo 3.—Por el ministerio de Hacienda, se dictarán las disposiciones necesarias para el cumplimiento de este decreto, del cual el Gobierno dará cuenta a las Cortes.

Dado en Madrid, a treinta y uno de diciembre de mil novecientos treinta y cinco.—Niceto Alcalá-Zamora y Torres.—El ministro de Hacienda, Manuel Rico Avello.

Se posesiona el nuevo gobernador de Asturias

Que asegura ser un republicano cien por cien

OVIEDO.—A primera hora de la mañana de hoy ha salido con dirección a La Coruña el gobernador que acaba de cesar señor Bermúdez de Castro, acompañado de toda su familia que es numerosa, y que había llegado a Oviedo el lunes.

En el rápido de Madrid llegó por la mañana el nuevo gobernador general de Asturias don José María Friaera, ex gobernador de Salamanca. Le esperaba en la estación el presidente de la Audiencia, el alcalde de la ciudad, autoridades civiles y militares y un grupo de amigos, algunos de ellos pertenecientes a la organización política a que ha pertenecido en sus primeros tiempos el señor Friaera. Se dirigió desde la estación al gobierno general, y pasó a sus habitaciones particulares.

A mediodía bajó al despacho y recibió al secretario don Benigno Arango que le presentó al personal. Después recibió a los periodistas. Comenzó diciéndoles que tenía un sentido recuerdo para Salamanca, donde se le había dispensado una despedida cariñosísima y que durante los tres años que estuvo al frente de aquel gobierno, recibió la colaboración de todos los sectores sociales. Los periodistas le dijeron que la política en Salamanca era bastante diferente a la de Asturias, especialmente en el orden social, y contestó:

—En efecto, no hay el estado pasional que existe en Asturias ni el espíritu de revancha; pero desde luego hay conflictos de importancia. Yo he tenido algunos en los cuales gracias al auxilio que me

prestaron todos los sectores políticos he podido resolverlos con éxito. Por eso estoy muy agradecido a los elementos de aquella provincia.

Se refirió después a su actuación en Asturias, y dijo que esperaba de sus paisanos (él es de Gijón) le ayudasen en su propósito de pacificar los espíritus de Asturias, lo que constituiría su máximo galardón. Tiene el propósito también de amparar en su derecho a todos, siempre que estén dentro de la ley. En cuanto al orden público, lo mantendrá a toda costa, y espera la actitud discreta de todos los sectores políticos para llegar cuanto antes a la absoluta normalidad. Las puertas de su despacho estarán abiertas para todo el mundo; pero no permitirá que, a pretexto de amistad, le invadan.

Le preguntamos qué plan tenía en cuanto a la reorganización de Ayuntamientos y de la Diputación de Asturias, y dijo que hasta ahora no tenía órdenes del Gobierno en este sentido, y esperaba, por lo tanto, la decisión del Gobierno. También se le preguntó en qué partido político militaba.

—En ninguno. Desde la disolución del partido radical-socialista soy absolutamente libre e independiente. Si soy republicano cien por cien y liberal, y sobre todo, enamorado de la justicia.

Terminó pidiendo la ayuda de todos para la labor imparcialísima con miras al bien de la patria y de Asturias, que está dispuesto a realizar aquí.

"La Verdad", combatiendo a las izquierdas habla de "verdugos en pandilla".
Bonito lenguaje para los del orden.
Y luego achacan a los demás vocablos soeces. ¡Eso es elegancia!
Hay que insultar al adversario llamándole ladrón, asesino y vengativo.
Y al respeto ajeno que le den garrote.
—
Eugenio D'Ors ha escrito en cierto libro esta sentencia, sobre poco más o menos:
"Se habla mucho de los borregos sumisos; pero hay que guardarse de los borregos desmandados."
—
Don Alfonso Carlos de Borbón ha sustituido delegado suyo en España a don Manuel Fal Conde y ha instituido en Consejo de la Comisión Tradicionalista a don Esteban Bilbao, don Manuel Senante, Larramendi, Lamanié y otros caballeros.
¡Sea enhorabuena por el enhufe!
—
Cuéntase que el gestor afanzado del impuesto de carnes señor Balibrea, recibió la visita de un amigo para interesarse por colocar a cierto individuo como empleado de dicho arbitrio.
El gestor, con amabilidad suma, lápiz en ristre, dijo a su amigo:
—¿Cómo se llama ese sujeto?
—Timoteo Cordero Matute—contestó el visitante.
—¿Matute? Pues lo siento mucho, pero no puedo colocarlo—replicó livido el gestor.
—
Advertimos a los colaboradores espontáneos, que no se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.



Euforia

La Prensa madrileña y la política

"LA LIBERTAD" Portela Valladares y las fuerzas reaccionarias

Dedicar un editorial a hablar del señor Portela Valladares.

Hoy—dice— el señor Portela Valladares, asume la gobernación del Estado, con la hostilidad manifiesta de todas las fuerzas reaccionarias. En la declaración ministerial, afirma que "quiere realizar una obra de pacificación y de reconstitución del país".

La declaración ministerial, nos parece sincera. Proclama las condiciones esenciales de libertad, justicia y democracia de la Constitución. Reconocer el respeto a todas las ideologías sometidas a las leyes republicanas. Estos dos extremos corresponden exactamente al sentimiento popular.

Si a todo ello, añade, el señor Portela Valladares una actuación no claudicante, con las pretensiones de la reacción—y hasta ahora la energía del señor Portela, es una base de garantías—y, como hizo con la Ceda, continúa desmascarando a los enemigos del régimen y se decide, para bien de éste, a la reposición de los Ayuntamientos populares y a la apertura de la Casa del Pueblo y a dar solución rápida, urgente y legal a los miles de casos de presos gubernativos, deshaciendo así una de las mayores infamias de los gobiernos del segundo bienio, habrá que reconocer y declarar explícitamente que la figura del señor Portela Valladares tiene un prestigio moral y político y es digna de una aceptación "apriori", por parte de las izquierdas.

"EL SOCIALISTA" Las alusiones del señor Alvarez Mendizábal

Refiriéndose a la referencia oficiosa del Consejo de ministros de ayer dice:

En cuanto a las alusiones que el señor Alvarez Mendizábal, hizo a posibles acercamientos al Gobierno de partidos cuya ideología ya inclinada a la derecha o a la izquierda, rebasa el marco de la República democrática. Pudiera ocurrir que más o, por lo menos tanto—que deseo de dichos partidos los del propio Gobierno. Nada nos extraña, que la finalidad de tal espíritu conciliador, se enderezase a impedir alianzas electorales de los partidos republicanos de derecha y de izquierda, con fuerzas políticas cuyos postulados programáticos son de más avanzados que lo que cabe esperar de una simple República burguesa. A este fin, tal vez en la tarde de ayer, celebraron una conferencia—de iniciativa ministerial—, y también es posible que sostuviera cierta trascendente conversación, con determinada personalidad.

No hay daño en la prórroga. Dice que el decreto de prórroga, es simplemente demorar por treinta días, el cumplimiento de una sentencia inexcusable.

En ello—añade—no hay daño concreto para nadie. ¿Hay por el contrario beneficio? El Gobierno con sus actos, es el llamado a contestar la pregunta. No es poco, ciertamente, lo que el Gobierno puede y debe hacer en ese tiempo. De como lo aproveche depende que encontremos justificado o no el aplazamiento. Nadie, en efecto, podrá condenar el propósito del Gobierno, si como es presumible, tiende a crear una situación de normalidad política, mediante la cual pueda llegarse a las elecciones con el mínimo de garantías legales y morales que son indispensables para que la voluntad popular, no se sienta coaccionada o disminuida. Es lógico pensar, que el Gobierno necesitará remover los mandos políticos y situar en ellos a quienes deban merecer su confianza, sin inspirar desconfianza a los demás.

Esto, nos mueve a plantear una vez más, la necesidad ineludible de que sean repuestos los Ayuntamientos de elección popular, sin acudir a suterfugios ni combinaciones ingeniosas, que desde ahora y terminantemente declaramos inaceptables.

"POLITICA" Gil Robles invita a combatir la República

Comenta un artículo de "El Debate" en el que, aludiendo al año 1935, se decía que "era el año de el más duro choque entre la revolución triunfante en 1931 y la España reivindicadora de su ser y de su historia".

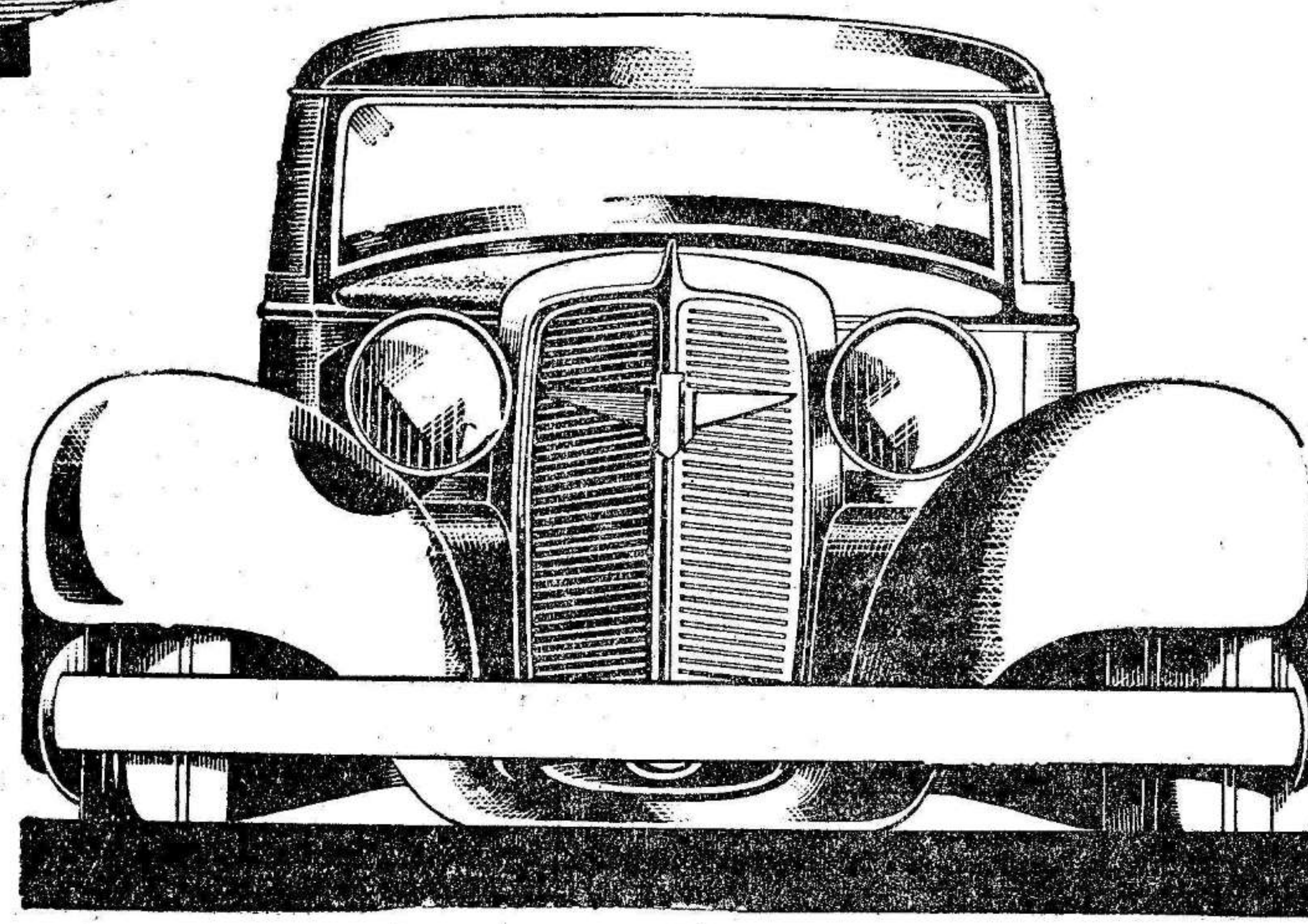
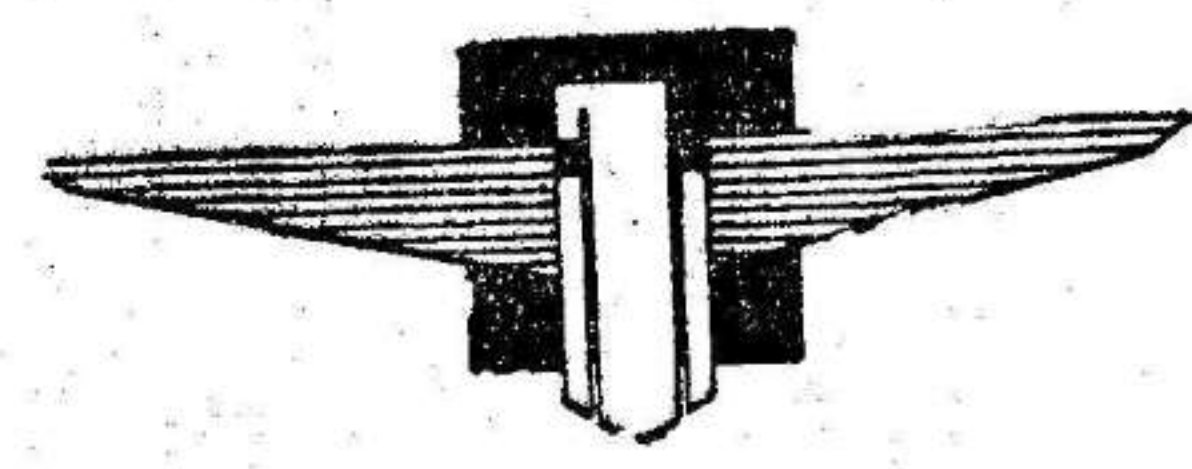
Por lo tanto—añade—cuando se habla de "la revolución", se habla de la que instauró la República en España y cuando Gil Robles invita a formar en el bloque contrarrevolucionario invita a combatir la República.

Esta declaración de "El Debate", confirma el juicio de los republicanos acerca de la política del señor Gil Robles.

Porque al señor Gil Robles no le importa nada la República, puede producirse con esa irresponsabilidad de agitador, en sus discursos e intervenciones públicas. El hombre que quiere representar el orden y la paz social, da la sensación de un político terrorista, que no se detiene ante ninguna institución y adopta una posición subversiva realmente intolerable. No cabe duda que responde a los designios de su naturaleza monárquica y ha escogido un puesto de oposición extrema, para hacer al régimen, e mayor daño posible.

"EL DEBATE" Actitudes teatrales

Había diputados del sector monárquico, que hablaban ayer de acudir hoy a las Cortes, pero no se han visto secundados por sus propios jefes, ya que no se estiman convenientes actitudes teatrales e inútiles, puesto que resultaría estéril cualquier reunión, a la que no acudiría la mayoría de la Cámara y del panorama de los grupos políticos, se ve que no puede soñarse con ello.



MODELOS 8-11-20 H. P. 4 ruedas independientes Carrocerías todo acero

ADLER

DEMUESTRA lo que otros ensayan Más que palabras, más que argumentos, más que "records", lo que convencerá a Vd. del Adler es una prueba que le brindamos sin compromiso. Será entonces, cuando por sí mismo, sabrá cuanto le ofrece un Adler y a qué reducido precio. PRUEBE VD. UN ADLER SI EN ALGO ESTIMA SU SEGURIDAD

JOSÉ DE LA PLAZA LÓPEZ PUIGSERVER, 10-18 MURCIA

EN TAL DIA COMO HOY Cosas de hace un cuarto de siglo

Día 3 de enero de 1911. La Guardia civil de Fortuna ha denunciado al Juzgado a Nicolás García González por hurto de naranjas propiedad de Manuel Salvador Vives. La del Estrecho, a Antonio Méndez, por disparar un tiro, sin consecuencias, contra Francisco Zapata Vivancos. Y la de Bullas ha detenido a Martín Pérez, por lesionar a pedradas a Miguel Campos, vecino de Mula. Nuestro querido paisano don Manuel Muleto ha cesado en el cargo de ministro de España en Bogotá, habiendo sido nombrado para representar a nuestra nación en Rumania, Servia y Bulgaria.

Correos

HORARIO DE SERVICIOS EN LA ADMINISTRACION PRINCIPAL DE MURCIA

Certificados De 10 a 12, toda clase de objetos, y de 16 a 18,30 sólo cartas, tarjetas postales, papeles de negocios y medicamentos. Los domingos, por la tarde, no hay servicio.

Paquetes postales y paquetes muestra De 10 a 11,30.

Valores declarados De 9,30 a 11,30 y de 17 a 19. Los domingos, por la tarde, no hay servicio.

Giro postal Imposiciones: de 9 a 12; pagos: de 9,30 a 11,30. Los domingos no hay servicio.

Caja postal de ahorros De 9 a 12. Los viernes no hay servicio.

Apartados y Lista De 9 a 13 y de 16 a 20. Los domingos sólo de 9 a 12.

Entrega de paquetes de impresos y paquetes muestra y venta de sellos De 9 a 12 y de 16 a 20. Los domingos, por la tarde, no hay servicio.

Reclamaciones y expedición de tarjetas de identidad De 9 a 12. Los domingos no hay servicio.

Repartos de correspondencia por la Cartería Urbana A las 9, 10,15, 11 y 15,30 (en invierno) y 16,30 (en verano). Los domingos por la tarde no hay reparto.

MODA PRACTICA Se publica los días 5 y 20 de cada mes SUSCRIPCION: Murcia: Una pta. al mes Provincias: 3pts. trimestre

SUSCRIBASE A EL LIBERAL 2,50 ptas. al mes

MEDICOS ESPECIALISTAS

- Dr. J. Carrillo Lozano... Dr. Angel Moreno Galvache... Dr. Ladrón de Guevara... Dr. Rivas Plano... Dr. Angel Martín Fernández... Dr. Antonio San Miguel

Sección especial por palabras LEY DEL TIMBRE

Con arreglo a la ley del Timbre que rige desde 1 de junio de 1932, se aplicará a los anuncios la tarifa siguiente:

Table with 2 columns: Hasta 5 ptas. de precio de cada anuncio, 0,10; 5,01 a 10 ptas., 0,15; 10,01 a 50, 0,20; 50,01 a 100, 0,30; 100,01 a 250, 0,50; 250,01 a 500, 0,75; 500,01 a 750, 1,00; 750,01 a 1.000, 1,50; 1.000,01 a 1.500, 2,00

AMA DE CRIA para casa de los padres, de veintidós años de edad, casada, primiza, leche de cuatro meses; razón: carretera de Santomera a Abanilla, kilómetro 11, preguntando por Manuela Recamora González. (1)

AMA DE CRIA, para casa de los padres, de veinte años de edad; leche de cuatro meses. Razon en Torreagüera: rambla del Cementerio; preguntando por "La Churrispas". (2)

FOLLETIN DE "EL LIBERAL" (11)

La explotación humana

LUIS DE VAL

(Publicación autorizada por la Editorial Castro (S. A.) Apartado de Correos, núm. 3.—Carabanchel Bajo (Madrid)

¡—exclamó el marqués pálido de ira y de despecho, incorporándose en la cama. —Al entrar aquí para visitar a usted, por todas partes ha ido tropezando el caballo de mi coche con piezas de maquinaria y de telares, señor marqués. —¡Oh! Créi que se habrían contentado con los cristales. —Pues en Pueblo Nuevo se ha dicho que la fábrica se ha salvado de un incendio por haber acudido tan pronto la guardia civil. —¡Canallas! ¡Miserables! ¡No he de parar hasta enviarlos a todos a presidio! —El caso es—repuso Concha—, que tejedores de seda no se improvisan, y que si se priva de ellos difícilmente encontrarán otros. —Los tres del extranjero. —Pagándoles tres veces más que a los del país. Por el pronto habrá que reponer todo el material destruido, lo menos cuarenta o cincuenta mil duros, y luego ese aumento en los jornales. ¡Negocio redondo! ¡Oh! Veo que no has nacido para fabricante, Gonzalo. Mi padre, antes que oponerse a concederles algunas ventajas que les contentasen, hubiera sacrificado lo preciso. —Los contentaría por lo pronto, y antes de seis meses te estarían pidiendo más, más y más... —Durante veintitantos años no se les ha hecho concesión alguna, y no se han quejado. —¿Y por qué se quejan ahora? —¡Ah! tiene usted—dijo el doctor—, por la propaganda socialista, anarquista, de ese Ochoa... El es quien les ha abierto los ojos con conferencias sobre las relaciones entre el capital y el trabajo, tratando de demostrarles que se les explota y que el capital no debe ganar lo que gana toda la masa productora. Es decir, el ciento por ciento, sino contentarse con sacar los gastos y un veinte o veinticinco por ciento de ellos. —Estáramos aviados, vive Dios, si tuviesen que andar con esos cálculos! Es decir, que si la seda baja de precio y si se abren huecos mercados, las ganancias hay que repartirlas entre los trabajadores... Y si la seda sube o escasea o se pierden mercados y la producción se nivela con los gastos y el capital no gana, ¿se acomodarían ellos a una rebaja en los jornales? Pues si están a las duras, que estén a las maduras. —Le digo a usted, marqués—exclamó el médico don Casimiro levantándose—, que esto se pone malo, y que como no venga ni Rey y Señor a poner orden en el cotarro y a sentar a vergajazo limpio a cada uno en su sitio, esto va ser el acabóse. —Eso creo yo, doctor; pero antes afiláremos las uñas y procuráremos defendernos como los gatos, patas arriba. —¡Vaya, marqués... hasta la noche, que vendré a ver a los enfermos. —¿Ha venido el Juzgado, Concha?—preguntó el marqués. —No sé si estaría constituido en la fábrica, donde ha quedado un pequeño retén de la guardia civil. —Que lo vean y me lo digan. —Ahora lo verá Pedro, si no es que él está declarando ya. El doctor se despidió del marqués y salió de la alcoba, y acompañado de Concha bajó al cuarto de huéspedes, donde había quedado Mercedes al cuidado de Sofía. Mercedes, más que desmayada, estaba atarejada, entontecida por el golpe de plano de un sable que había ro-

zando el cuero cabelludo, haciendo brotar la sangre. Los primeros auxilios prestados por Concha y Sofía a la joven habían contenido la hemorragia; pero la herida estaba abierta y la conmoción cerebral continuaba. El doctor examinó la herida y movió la cabeza, alargando el labio inferior. —Esto no es nada—dijo—. En tres o cuatro días está curada. —¡Ah! ¿Sí? ¿Ciertamente, doctor?—exclamó Concha con tal expresión de alegría, que el doctor le dijo. —Usted siempre la madre de los pobres. No se alegraría más de mi pronóstico la que dió el ser a esta pobre chica. Concha volvió el rostro hacia su hija para ocultar al doctor el rubor que subió a sus mejillas. —¡Es tan joven!—dijo. —¿Tiene padres? —Vive con uno que para por su padre; pero creo que es huérfano. —¿Y cómo está pequeña esta media en ese jaleo? —¿Qué quiere usted? La poca edad... la curiosidad... Había muchas mujeres entre los huelguistas. —Mientras tal vez se les pegaba el puñero... —Si lo tenían. Casi toda esa pobre gente trabajadora vive al día, y a fines de semana no les queda ya nada del jornal de la anterior. —¡Es claro! Quiéren comer bien, beber mucho... y de doce o catorce reales de jornal se gastan cuatro pesetas o un duro en comer... —Cuando hay muchos hijos, doctor, ¿con qué se les mantiene con menos de un duro? Antes, no ya el obrero, sino el burocrata, el dependiente de comercio que ganaba un duro diario,

era un personaje. Hoy... con un duro mal como una familia numerosa, y luego agregue usted los gastos de casa, ropa y calzado. —¡Dah, señora! Eso es otras partes sí es cierto. En Barcelona, y en general en Cataluña, ya sabe usted que en casa del obrero todos trabajan. No es como en Castilla, Andalucía y Valencia, donde la mujer que se casa no se ocupa más que en la casa, y la hija ayuda a la madre y no trabaja, y el hijo anda vagando mientras es niño y tocando la guitarra cuando es mozo. Aquí, la mujer, las hijas y los hijos todos aportan su jornal, chico o grande, al acervo común, y hay casa de obrero donde se reune bastante más que en la de un hombre de la clase media, cuya mujer se desdén de trabajar y las hijas tienen vergüenza de que se sepa que trabajan, y los hijos estudian o... no estudian para abogados de secano. Ahora bien; en esa casa de obreros se quiere vivir bien y tener buenos muebles, y las hijas vestir como señoritas, y todo se gasta y hasta se empuña, y así están siempre apurados... —No lo estarían si sus jornales fuesen más crecidos, doctor, y hasta podrían economizar como los que disfrutan de un buen jornal, que son los maestros y unos cuantos que por escasos e indispensables se hacen pagar bien. Pero la masa obrera gana poco. Y ve usted... el padre de esta niña lleva más de treinta años en la casa y gana tres pesetas; ella... ganará una peseta o seis reales... ¿Qué pavos se pueden comer con un duro o veintidós reales, cuando en comer judías y tomates se van las tres pesetas del jornal del viejo?

—Y todavía les quedan nueve duros, caramba! —¡Para el coche y los criados! ¡Ah, doctor! Los ricos decimos siempre como aquel obispo que, mientras devoraba un pollo, oía clamar al pueblo hambriento, y exclamaba: "Pero, ¿qué piden esos malditos? ¿No estamos así bien?" —A nosotros se nos irá... que nueve duros para un pobre son un capital, y eso lo gastamos en pañillos de dientes y pastillas para perfumar la boca después de una suculenta comida. —Todo es relativo. —Todo es injusto en este pícaro mundo, doctor, y esa injusticia que ha venido reinando hasta ahora y que el pueblo ha sentido siempre, pero contra la que no se ha rebelado, empieza a ser apreciada y combatida, porque ya el proletariado de nuestros días no es el de 1600 y 1700. Tiene experiencia, inteligencia y otras aspiraciones y necesidades. Sabe que ha nacido lo mismo que los demás que poseen, y que la tierra es patrimonio de todos y no de los pocos; y ese proletariado quiere sacudir el yugo de la explotación, y pide, y exige, y se rebela, y ataca, y destrozará y muere. —Y todo gracias a los predicadores del club y a los periodistas malditos... ¡Nada, nada!... Mi Rey y Señor y mano dura al que chiste. Eso es gobernar. Si no se gobierna así, créalo usted marqués, nos comerán por los pies y tendremos que ir a servir de criados a los que nos han servido a nosotros para enriquecernos. —A usted, doctor, no le enriquecen los pobres, sino los ricos. —Por eso digo ¡vivan los ricos y mueran los pobres!

El doctor mientras hablaba escribía una receta. —Esto—dijo—es un calmante, que es lo que esta chillilla necesita. Voy a ponerle un apósito de algodón fenicado, que se reanudarán dos veces al día... y nada más. —Pero, ¿tiene fiebre, doctor? —Un poco. Tal vez suba algo por la noche; pero el calmante, que también tiene quinina, la hará bajar. —¡Volverá a estar a la venta? —No hará falta; pero en fin, como he de venir para ver cómo siguen el marqués y Gabrielito, la verá también. —Reitero a usted el ruego de que no diga a Gonzalo ni a Gabriel que tengo esta enfermedad en casa. —No tenga usted cuidado. Nada sabrán por mí. El doctor salió, montó en su cupé y partió para el inmediato pueblo, donde habitaba una hermosa casa construida con algunas consultas de lengua y algunas tomas de pulso y a costa de algunos que descansaban en el Cementerio Viejo, imitando a Pueblo Nuevo. CAPITULO VII Diligencias judiciales Momentos después de salir el doctor Casañas del hotel de la fábrica, llegaba ésta el Juzgado de instrucción dos o tres horas después de los graves acontecimientos allí ocurridos. Según el parte redactado por la Guardia civil, el juez no sólo tenía que intervenir en la averiguación de las cau-

(Continúa)

